

RESÚMEN.

El autor escribe el libro dedicado a su hijo para que lea sobre un tema que si se lo comunicara de otra forma resultaría más aburrido y pesado para el muchacho.

DE QUÉ VA LA ÉTICA.

Hay cosas que podemos aprender o no porque en realidad no son necesarias para vivir pero otras, son muy necesarias para sobrevivir y por tanto de sumo interés.

A lo que nos conviene lo llamamos bueno y a lo que consideramos perjudicial para nosotros mismos lo llamamos malo, pero para mí puede ser una cosa la mejor del mundo y sin embargo para otro puede ser lo peor; en lo único que coincidimos es en que no estamos de acuerdo y que la vida es (en parte) resultado de lo que quiera cada cual.

Los animales no diferencian entre lo bueno y lo malo porque actúan siempre por instinto. Las termitas construyen fortalezas para no ser devoradas por insectos mayores pero cuando su fortaleza se ve invadida algunas de ellas sacrifican su vida para salvar a las demás, mientras que las otras reconstruyen su fortaleza; Héctor, el protagonista de la Iliada homérica esperó a Aquiles aún sabiendo que éste era mucho más fuerte que él. Lo hizo por defender a Troya y porque quería, no como las termitas que lo hacen por instinto, la diferencia radica entre que Héctor es libre de hacer lo que quiera y las termitas están programadas, por eso admiramos el valor del héroe troyano.

Los animales son muy previsibles, pero los hombres al ser libres sólo somos previsibles en parte porque nuestra forma de actuar también está condicionada por las costumbres y el ambiente en el que nos rodeamos.

Al ser libres podemos equivocarnos así que debemos ser prudentes e intentar adquirir un saber vivir que nos permita acertar, a eso se le llama ética.

ÓRDENES, COSTUMBRES Y CAPRICHOS.

Siempre no hacemos lo que queremos aunque seamos libres, hay veces que tenemos que elegir sin querer. Por ejemplo; un barco lleva una importante mercancía y sufre una tormenta, el capitán del barco puede elegir entre varias opciones, arriesgar la vida de toda su tripulación e intentar pasarla con la mercancía, arrojar a la borda a la tripulación y conservar la mercancía o bien arrojar la mercancía y pasar con la tripulación; no tiene más remedio que elegir en circunstancias que no ha elegido padecer.

Hay cosas que no pensamos tanto para hacerlas, que las hacemos todos los días se convierten en costumbres y lo hacemos automáticamente, las órdenes las realizamos porque nos las imponen y los caprichos simplemente porque nos da la gana. Pero ante una decisión difícil ninguna de éstas tres formas de actuar nos sirven de nada; el capitán del barco tenía la costumbre de llegar a puerto sin complicaciones y la orden de llegar con toda la mercancía y sus hombres y no por eso iba a dejar a sus hombres morir, por eso es conveniente que a veces nos planteemos si nos conviene obedecer.

HAZ LO QUE QUIERAS.

Nunca una acción es buena por ser un capricho, una orden o una costumbre, para saber si algo me conviene o no debemos esforzarnos en examinar lo que hacemos y porque lo hacemos. Si queremos aprender a usar bien nuestra libertad más vale alejarnos de las costumbres, órdenes y caprichos.

Para guiarnos en esto de la ética no nos sirven las costumbres, órdenes y caprichos y tampoco podemos saber cuando una persona es buena o mala, por tanto, para arreglárnosla lo que debemos hacer es lo que queramos.

DATE LA BUENA VIDA.

Debemos hacer lo que nos de la gana sin prestar atención a los caprichos porque somos libres queramos o no y hacer caso a nuestros caprichos nos hace tomar decisiones precipitadas de las que nos podemos arrepentir; por ejemplo, Esaú tenía el derecho de primogenitura y lo cambió por un plato de lentejas a su hermano cuando tenía hambre y por supuesto sale obviamente perdiendo, la decisión de Esaú es así por el capricho y por el miedo de morir creyendo que porque la muerte existe la vida ya no vale la pena.

Queremos una buena vida, humana y entre humanos. Los humanos sin otros semejantes a nosotros no podemos llegar a ser nada porque al dar trato humano recibimos trato humano, es un proceso recíproco y necesario para darse y dar buena vida.

La película ""Ciudadano Kane"" trata sobre un multimillonario que todo lo que posee lo ha conseguido sin importarle los demás. Al final de su vida, se vio rodeado de lujo y soledad y sin cariño; sus últimas palabras fueron el nombre de su trineo que le recordaba a su niñez cuando daba y recibía cariño.

¡DESPIERTA, BABY!

Tanto Esaú como Kane querían, como todos, darse la buena vida pero ninguno de ellos lo consiguió; Esaú se dejó llevar ante la idea de la muerte que lo simplifica todo, Kane era muy ambicioso y quería poseer cada vez más sin importarle todo lo demás. Todo lo que poseemos nos posee; un maestro budista le dijo a su discípulo que cogiera dos cosas que le gustara de la habitación, una en cada mano, y luego que se rascara la cabeza y claro, no podía. Esto es en parte lo que le pasó a Kane, simplificó a su forma tratando a las personas como cosas y al final de su vida vio como no tenía ningún afecto sincero.

A Kane seguro que le envidiarían pero él no era feliz, debemos alcanzar nuestro ideal de felicidad no el que los demás quieren para ellos.

APARECE PEPITO GRILLO.

No debemos ser imbéciles, que es el que cojea de ánimo. Hay varios tipos:

–El que no quiere nada, todo le da igual y vive sin hacer nada.

–El que lo quiere todo incluso contradictoriamente.

–El conformista que se deja llevar por la opinión de los demás o el rebelde que lleva la contra a los demás sin llegar a preocuparse de saber lo que quiere.

–El que sabe lo que quiere pero no pone interés en conseguirlo.

–El que sabe lo que quiere con demasiada fuerza y acaba confundiendo la buena vida.

Rasgos contrarios a la imbecilidad:

–Saber que todo no da igual y que queremos vivir humanamente bien.

–Tener claro que lo que hacemos es lo que queremos.

-Desarrollar un buen gusto moral.

-No buscar coartados que nos disculpen de lo que hacemos. Actuar libremente y responsablemente.

La conciencia nos hace distinguir entre lo que está bien y lo que está mal. Un egoísta lo consideramos como algo malo, pero es quien sabe lo que quiere y se esfuerza por conseguirlo y por tanto evita todo mal porque sabe que lo alejará de su ideal de vida buena.

Ricardo III mató a todo el que se interpuso entre él y la corona porque creía que consiguiéndola podría obtener el respeto y cariño que no tenía por su deformidad física y lo único que consiguió fue perder toda posibilidad de cariño porque ya no se quiere ni a sí mismo.

Las palabras culpa, remordimiento y reponsabilidad están muy ligadas con la conciencia y provienen de la libertad que todos poseemos; si no fuésemos libres no nos podríamos sentir culpables. Los partidarios del autoritarismo creen que lo irresistible debería ser prohibido y así no será culpa de ellos sino de quien no lo prohibió, renunciando a su libertad por miedo. La responsabilidad es saber admitir cuando hacemos algo mal y actuar en todo momento consecuentemente sabiendo que nuestra forma de actuar nos va definiendo y determina nuestro carácter.

PONTE EN SU LUGAR.

Robinson Crusoe se las había arreglado muy bien hasta que ve una huella humana y entonces, después del sobresalto inicial empiezan a surgirle dudas sobre de quién provendría y las intenciones que pueda tener; lo más fácil sería atacarle porque así no correría el riesgo de que lo atacara aunque también acabaría con toda oportunidad de tener un compañero. Lo que hace peligroso a Viernes es que es un semejante aunque lo único que tienen en común es la capacidad de razonar y aprender el uno del otro aun siendo sus costumbres y valoraciones totalmente contrarias.

La gente que se ve sin cariño rodeada de enemistad tratará a los demás hostilmente porque no ha conocido otra cosa. Tratar a las personas humanamente es intentar ponernos en su lugar y tratarlas como nos gustaría ser tratados, tratar a los demás con la simpatía y compasión que sólo por ser humanos se merecen.

TANTO GUSTO.

La mayoría de las veces que se habla de conducta inmoral es por algo relacionado con sexo habiendo otras cosas como la violencia o la injusticia mucho peores. En el sexo en sí no hay nada de inmoral, todo lo contrario crea unos vínculos afectivos entre las personas muy fuertes, aunque como en todo, utilizado para hacer sufrir a los demás puede ser inmoral. Normalmente, quien cree que el sexo es malo, cree que animaliza al hombre aunque es más bien todo lo contrario.

Lo que asusta del sexo es que nos hace disfrutar y siempre se ha tenido miedo a disfrutar porque nos gusta demasiado.

El placer es bueno siempre y cuando se disfruta con él, y quien diga lo contrario demuestra que es él el animal.

ELECCIONES GENERALES.

Los políticos tienen fama de inmorales aunque eso no sea correcto decirlo, tienen esa mala fama porque ocupan lugares muy visibles de la sociedad y sus defectos se hacen más notorios y como son personas como nosotros también se pueden equivocar, pero sus equivocaciones son en asuntos más relevantes que la de los demás ciudadanos.

Hay muchas injusticias y creencias sociales y culturales que enfrentan a los hombres entre nosotros como el racismo que es algo intolerable y del que todos salimos perjudicados.

EPÍLOGO, TENDRÁS QUE PENSÁRTELO.

Tenemos que buscarnos la forma de vivir mejor porque tenemos que aprender a vivir e intentar hacerlo lo mejor posible y porque cada cual tiene su buena vida y no puede ser para todos la misma porque cada uno tiene unos valores diferentes.

DIEZ AÑOS DESPUÉS.

Hace una reflexión sobre todo lo que ha vivido su hijo hasta entonces y que ya seguramente sabrá de todo lo que importa lo mismo que él porque eso te lo da la vida.

También nos dice, que nosotros los jóvenes somos los únicos que podemos hacer diferente la vida entre nosotros y el mundo que nos rodea.